PORTE PAGADO

Año XVI — Febrero de 1918 — Núm. 183

LA UNIÓN VALDENSE

LUX LUCET IN TENEBRIS

Redacción:
Estación Tarariras
(URUGUAY)

Administración:
Colonia Valdense
(URUGUAY)

Suscripción anual, adelantada: . . Europa.. .. $ 1.00 / Uruguay... » 1.00 / Argentina.. » 2.50 m/n

MONTEVIDEO

Imprenta «El Siglo Ilustrado», de Gregorio V. Mariño
938—Calle San José—938
1918

AGENTES de "LA UNION VALDENSE"

Ricardo Wilson La Paz, C. V.- Uruguay
Alfredo Stutz—Colonia Suiza—Uruguay.
Juan Rebufat—Rosario—Uruguay.
Pedro Bounous—Cosmopolita—Uruguay.
Juan D. Lautaret—Estación Barker—Uruguay.
Julio Long—Artilleros—Uruguay.
Manuel Dalmás—Estación Tarariras—Uruguay
José Negrin—Estanzuela.
Manuel Buffa- Estanzuela.
Bertin Hnos.—Riachuelo—Uruguay.
Enrique Gonnet.—San Pedro.
Jera Jourdan—Miguelete—Uruguay.
Emilio Félix—Lavalle—Uruguay.
Bartolo Peyrot—Conchillas - Uruguay.
Abel Félix—Dolores—Uruguay.
Enrique Beux—Belgrano, Santa Fe—Rep. Argentina.
Pedro Tourn—Alejandra, ídem — »
Julio Baridón—Rosario Tala, E. Ríos— »
Juan Barolin Cairus—S. Gustavo, idem— »
Eliseo Tourn—Estación J. Aranz— »
Emilio Bouchard—Estación Villa Iris— »
Pablo Rostan—Venado Tuerto— »
Enrique S. Tourn—Las Garzas— »

Año XVI Febrero de 1918 Número 183

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

Redactor: JULIO TRON Administrador: LUIS JOURDAN

SUMARIO

EL ROLLO DEL CAPATAZ CARPINTERO

En las escenas comunes y vulgares encontramos preciosas aplicaciones para nuestra vida espiritual.

Juzgad, lector, de lo que va a continuación, y aprended a observar. Las palabras que encabezan estas líneas son el título de un capítulo que leí no ha mucho; el contenido helo aquí brevemente:

A pocos metros de un edificio en construcción, está el capataz encorvado sobre un rollo extendido; nada le estorba: ni la gente que pasa y contempla el edificio, ni el ruido de los constructores. ¿Qué está haciendo? Estudia el plano del arquitecto. El plano contiene una idea, y aquella idea materializada en un pedazo de papel, él debe convertirla en realidad.

Curioso ¿no es verdad? que un escritor se dé la pena de escribir cosas tan simples; y sin embargo, ¡cuántas reflexiones sugiere! Veamos algunas: El rollo del carpintero me hace pensar en nuestro rollo, la Biblia—antiguamente, los varios libros de la Biblia estaban escritos en rollos de pergamino; en el N. T. se nos dice que a Jesús fué presentado el rollo del profeta Isaías.—En la Biblia, el Supremo Arquitecto del Universo, Dios, ha trazado un plano, esto es, la voluntad suya que el hombre debe conocer; una vez conocida la voluntad divina, debe de ejecutarla, darle consistencia, proveerla de un alma viviente. Observemos una vez más al carpintero: está encorvado en actitud de estudio y de meditación; el motivo se comprende: debe de considerar el plano no sólo en su conjunto, sino en los más simples detalles; descuidando o no fijándose en algunos, mismo en los mínimos, el edificio resultaría defectuoso, débil en algún punto. La Biblia—esto es, la vida del cristiano—no la debemos conocer en su conjunto solamente, sino en los mínimos detalles. Se oyen frases como estas: "con tal que sepa los diez mandamientos, poseo la substancia de la voluntad divina"; "en la Biblia hay partes esenciales y secunda-

rias, necesarias las primeras, facultativas las segundas''; "cuando sepa que Cristo ha muerto para los pecadores, ¿qué más necesito saber?'' Errores: Si Dios nos ha dado la Biblia, es porque la debemos conocer toda; no hay nada de inútil, tódo es provechoso, nada debemos ignorar; si algo ignoramos, nuestra vida será defectuosa, débil en algún punto. Se puede comparar la Biblia con un cuadro. El que lo ideó es Dios; en el cuadro hay cosas pintadas por el dedo mismo de Dios, y hay otras para las cuales El pidió la colaboración del hombre. El centro del cuadro lo ocupa la figura de Cristo: brilla la luz propia, y la luz que emana de El es siempre igual en intensidad; todo es perfecto en El: es todo obra de Dios. El fondo del cuadro Dios lo pintó en colaboración con el hombre; aquí podemos encontrar imperfecciones, defectos; se comprende: un sér imperfecto no puede hacer obra perfecta. Pero no por eso debemos distraer nuestra mirada de él. Todo lo que está en el cuadro sirve para dar realce a la figura central: Cristo. Quitad el fondo y la figura pierde, para nosotros, de su belleza. Observemos, pues, *todo* el cuadro. Cristo llamará sin duda nuestra atención; obra de Dios, a El miraremos ante todo para conocer a su autor: Dios, y en él principalmente aprenderemos a conocerlo; pero no olvidemos que Dios también colaboró con el hombre en pintar el *fondo* del cuadro, es decir, que se revela en todas las otras páginas donde no vemos a Cristo directamente. En estas también se hace conocer Dios, y dondequiera que Dios se manifiesta le debemos prestar atención. La revelación de la voluntad divina—el programa que debemos efectuar—la debemos buscar en *toda* la Biblia; leerla, pues, en su totalidad y no tan sólo textos aislados, penetrar con la mente en los escritos diversos de los que hablaron por parte de Dios; releerlos con recogimiento, con intensidad de espíritu hasta que lleguemos a fotografiar en nuestra memoria el plan que Dios ha trazado. No nos detengamos en este trabajo, no nos dejemos distraer por nada, y entonces no pasará mucho tiempo, sin que, levantando nuestra mirada del rollo, podremos decir con júbilo: "Heme aquí ahora, Señor, bien preparado y listo para *hacer* tu voluntad''.

VOCACIONES PASTORALES

Los claros que produce la guerra en el cuerpo pastoral causan mucha preocupación en todas las naciones en lucha. ¿Cómo se podrán atender todas las iglesias? Porque es un hecho que las vocaciones se hacen cada vez más raras.

La misma preocupación la sentimos nosotros aquí: "¿qué haremos para formar pastores?'', y se escogen diferentes medios. La misma observación la hacemos aquí: "muchos estudian, sí, pero ninguno hasta ahora se sintió impulsado a consagrarse al pastorado''. Este hecho, lamentable y anormal en el seno de una población valdense, tiene sus causas que hay que encarar con coraje.

La primera es la siguiente: El sueldo que recibe es insuficiente para permitirle a un pastor hacer frente a las necesidades de su ministerio y de su familia. Tiempo atrás un pastor podía ejercer su ministerio y trabajar su chacra; hoy no; el ministerio abarca todo su tiempo y no puede dedicarlo a otra cosa.

Además, ¿qué diría la gente si un pastor pasara parte de su semana en su chacra o cuidando sus animales? Todos clamarían, a quien más fuerte, que un pastor no es un chacarero o un ganadero, y que si quiere trabajar bastante tiene con su ministerio.

Sin embargo, las necesidades existen y no son pocas: las de familia, por ejemplo. ¡Cuántas veces he oído decir a Fulano o Mengano hablando de su pastor: "anda vestido como un pobretón", y emitiendo un profundo suspiro de conmiseración: "¡qué pastor!"; y aquellos que tan prontos están para criticar, no saben o no quieren admitir que a eso están obligados sus pastores por la avaricia de sus feligreses.

¡Si hubieran penetrado en ciertos presbiterios y visto los cálculos cotidianos, las inquietudes continuas, el heroísmo de la mayor parte de las esposas de los pastores, para terminar el mes sin hacer deudas! Y hemos conocido más de una de estas señoras, las que envejecidas antes de tiempo por las preocupaciones y ansiedades ininterrumpidas, enfermáronse, siendo un nuevo peso para el ya miserable presupuesto del marido.

¿Y qué diré del pastor que todo lo ve y sabe? ¡quién dirá sus ansias y torturas morales pensando en una posible enfermedad en su familia, lo que sería una catástrofe, pues lo obligaría a contraer deudas que sabría no poder pagar! ¿Cómo puede trabajar con provecho, cómo puede consagrarse enteramente a su obra un hombre que tiene estas preocupaciones naturales y legítimas?

Además, se requiere hoy del pastor mucha instrucción, la que no se consigue sino a precio de grandes sacrificios financieros. La instrucción la dan los libros; con una buena instrucción, un pastor interesa, atrae la atención, edifica; pero los libros no se regalan. Me decía un día un pastor: "en un tiempo podía, economizando mucho, comprar algunos libros; ahora, tendría que vender mi biblioteca para poder dar pan a mis hijos".

Hoy día las necesidades se hacen sentir más que nunca. Que un escribano cobre por una escrituración el doble de lo que se cobraba, diez o quince años atrás, nadie murmura: "Todo es más caro", se dice, y se paga. Que un médico cobre por una visita a domicilio quince, veinte, treinta pesos o más, nadie se maravilla: "Ha gastado mucho para estudiar", se dice, y se paga; que se compre un auto después de cinco o seis meses de servicio: "Ha hecho bien, se dice, así no se cansa tanto y puede atender mejor sus enfermos"; que un pastor diga a sus feligreses: "Señores, sería tiempo de que pensarais en aumentar el sueldo fijado a los pastores hace 40 años", todos clamarán: "otra vez con el dinero; los pasto-

res no piensan sino en el dinero, no predican sino para el dinero''. Que diga que con un auto podría hacer mejor su trabajo, y no faltará quien le eche en cara la pobreza de Jesús que no viajaba en auto (!!). No, entonces; pero estoy convencido que hoy viajaría en auto, pudiéndolo.

De todos lados se oye el lamento: "no hay más pastores", y se atribuye el hecho a una disminución de la fe. No es cierto: conocemos a estudiantes universitarios que tienen fe sincera, verdaderos creyentes. No han podido decidirse a consagrarse al pastorado por esta razón: Si para ellos personalmente aceptarían una vida de abnegación y sacrificio, así materiales como intelectuales, no creen poder imponer una tal vida a su futura esposa y a sus hijos.

Más de una vez hemos oído la frase: "nuestros pastores hacen estudiar a sus hijos, pero ninguno sigue la profesión del padre.'' Y se maravillan; yo me maravillo de su maravilla. Los hijos de pastores, testigos de las tragedias—a veces diarias—que pasan en los presbiterios (habría que poder penetrar silenciosamente en la casa del pastor y ver las lágrimas de la madre, las inquietudes del padre, que no pueden, por falta de recursos, dar una instrucción cualquiera o una profesión, o hacer aprender un oficio a sus hijos)—no creen tener el derecho de imponer a su esposa e hijos una vida para la cual se les dará apenas lo necesario para no morir de hambre y en la cual tendrán tal vez que resignarse a vivir de caridad. No es muy honroso vivir de la caridad pública: a este nivel se rebajaría la más noble de las profesiones.

Recuerdo la profunda impresión que causó en el seno de una conferencia, la declaración de un pastor que cándidamente confesaba que, en un tiempo, más de una vez se había dado el caso de no tener *ni un peso* en la cartera. ¿No habrá sido el caso de otros?

Nuestras iglesias necesitan pastores: es un hecho; los pastores tienen derecho a vivir: es otro hecho indiscutible; el obrero es digno de su salario.

Cabe preguntarnos ahora: ¿qué se ha hecho para mejorar la condición del pastor? Contesto: *prácticamente nada*.—¿Y la decisión de la conferencia de Tarariras?

—Sí; después de haber dado la vuelta al mundo y cosechado alabanzas y admiración, se ahogó en la nada. La teoría es una cosa, la práctica es otra.

Las conferencias tienen tiempo para discutir, para criticar, para leer lo que se hace y no se hace, por parte de estos o aquellos. Se recarga a los pastores con nuevos deberes; y los pastores los aceptan gustosos, si con ellos pueden fomentar la vida espiritual de sus congregaciones. Pero cuando se trata de estudiar la manera práctica de mejorar la condición material del pastor, la conferencia contesta: "No hay tiempo''.

Las iglesias y la conferencia van a ocuparse de un medio sugerido para formar nuevos pastores. Que no olviden a los pastores actuales, pues tienen derecho a que en ellos también se piense. Sobre todo que

reflexionen bien en no lanzar jóvenes por una ruta que los llevará a una condición que hoy no conocen, y que después de conocida, tengan que decir: "¡Si hubiera sabido no me encontraría aquí!"

Un pastor no quiere el sueldo del Presidente del Directorio de un Banco; quiere un sueldo que le permita vivir él y su familia y ocupar *dignamente* su posición.

Que se tenga bien presente que el pastor que no tenga nada más que su sueldo, no puede vivir con una familia.

Hay otra causa que explica la falta de vocaciones pastorales; la examinaremos próximamente.

UNIONES CRISTIANAS

U. C. J. del Riachuelo

Esta sociedad, después de haber pasado algún tiempo sin sesiones, ha vuelto—el 19 de noviembre de 1916—a reorganizarse con nuevo brío, y desde esa fecha podemos decir con agrado que ha venido progresando con visible adelanto. Han ingresado durante el año, 16 socios, contando ahora la sociedad con 24 efectivos, 5 honorarios y 7 corresponsales. La asistencia es satisfactoria para la mayor parte de sus miembros. Aprovechamos la oportunidad para recomendar a todos la máxima puntualidad posible, siendo esta una ventaja para ellos y un bien para la Unión.

La sociedad ha sido visitada por la Unión de Tarariras, dos veces, para ayudar y animar a los socios. Se han establecido visitas periódicas con las sociedades hermanas de Tarariras y de San Pedro.

Un adelanto que queremos mencionar, es que la sociedad pasó a ser mixta, habiendo ingresado ya algunas señoritas y se espera que ingresen otras.

El miembro honorario don Juan Perrachón, siempre que su salud se lo ha permitido ha asistido a las sesiones: esto demuestra su interés por el adelanto de la sociedad y es un motivo que alienta a los jóvenes.

Se han celebrado durante el año, doce sesiones. Se recibieron 14 cartas y han sido leídos 15 trabajos.

José Negrín.

PARRAFOS SUELTOS

—*Las misiones mundiales* de las iglesias metodistas episcopales existen en treinta y cuatro naciones y cuentan con 442,765 comulgantes, 890 misioneros, 1,283 pastores nacionales, 7,824 obreros nacionales de varias categorías, 2,516 iglesias, 106 escuelas y colegios superiores, 36 seminarios y escuelas preparatorias para obreros, 2,853 escuelas primarias, 49 hospitales y dispensarios y propiedades que representan un valor de $ 14.323,842 oro.

—*Ejército de Salvación.* Entre los asuntos tratados en el último congreso del E. de S. figuran estos importantísimos: Cómo conseguir la supresión de la literatura perversa; los medios más eficaces para auxiliar a mujeres y niños; la obra

entre marineros; creación de una buena literatura; cómo elevar el ideal moral y espiritual de la juventud.

—*Algunos datos relativos sobre Africa.* La raza negra duplica en 40 años, la blanca en 80. Hay 843 idiomas y dialectos hablados por los negros. Hay un misionero por 133,000 almas. Un africano sobre tres, es mahometano.

—La Sociedad Bíblica Británica, repartió entre los soldados de las naciones beligerantes, desde el principio de la guerra hasta ahora, más de siete millones de volúmenes en setenta idiomas diferentes.

—En Palestina. Apuntes de un viajero: *Jardines de Salomón*: Saliendo de Belén atravesamos un valle, en otros tiempos célebre por los magníficos jardines de Salomón. Hoy, de todas aquellas maravillas del gran rey no quedan más que algunos cuadritos de madera, tres chozas y una villa que un americano tuvo la veleidad de edificar. A los pocos pasos nos hallamos en presencia de tres cisternas, las que interiormente miden 300 metros de largo por 100 de ancho. Testimonian del esplendor de aquél que hizo cavar aquellos lagos artificiales para regar sus jardines y parques.

Los samaritanos. En el monte Garizín hay un pequeño templo coronado por una cúpula: es la sinagoga de los samaritanos y, cosa curiosa, mientras los judíos no tienen templo en Jerusalén, no tienen altares, no tienen sacerdotes, sus hermanos bastardos, los samaritanos, reducidos a algunos centenares, celebran su culto en el monte Garizín, según el rito antiguo, inmolando el cordero pascual sobre el altar de su sinagoga.

—*La patria judía.* Sin duda alguna, uno de los efectos de la toma de Jerusalén fué avivar el pensamiento de reconstituir la patria judía. Veamos, pues, cuántos individuos de esa raza existen en el mundo sin contar los países latinoamericanos: Rusia, 2.621,000; Austria, 1.475,000; Alemania, 512,000; Estados Unidos, 500,000; Turquía, 100,000; Holanda, 70,000; Inglaterra, 60,000; Francia, 50,000; Italia, 35,000; España y Portugal, 4,000; Suecia y Noruega, 2,000.

—*Feminismo.* En tres años de guerra europea, la causa feminista ha logrado más conquistas que en siglos enteros. Iglesias hay en Francia que por haber sido llamado a filas su ministro, están siendo pastoreadas interinamente por mujeres. En Londres ha sido consagrada una señorita. En toda Inglaterra la causa de la admisión de las mujeres en las juntas de iglesia y diaconato va ganando terreno; y en Francia la iglesia reformada se inclina a crear el cargo de diaconisas de parroquia. El feminismo llevado a la iglesia, ¿será un bien o un mal? Los hechos hablarán. De todos modos, teniendo en cuenta cómo se ha rehabilitado la mujer a los ojos de los hombres, cabe esperar mucho de la actividad y sana influencia que la mujer puede ejercer en las iglesias.

—*El Gobierno de Italia* ha expresado al comisionado Oliphant su alto aprecio de la obra realizada por el Ejército de Salvación, a favor de los soldados heridos de ese país.

—*El proyecto sobre nacionalización de la iglesia,* surgido del seno de la iglesia metodista en la Argentina, va tomando siempre mayor consistencia. Se piensa crear un "fondo común" para cooperar al sostén propio de las iglesias más pobres.

—*En Magallanes, Bizcocho, Rincón de Guimeras,* están radicadas algunas familias valdenses, provenientes la mayor parte de Cañada Nieto y Ombúes de Lavalle. Siendo imposible que un pastor valdense las atendiera con un ministerio regular, a pesar de la actividad y celo del pastor señor Pablo Dávyt, se dirigieron al pastor metodista de Mercedes, quien accedió al deseo manifestádole y prometió visitar esas familias, con el único fin de proporcionarles el pan de vida, y esto mientras fuese requerido su ministerio. La congregación se rige por una Comisión directiva, formada por cinco miembros, cuyo presidente es el pastor Grant.

ENTRE JÓVENES

Fragmentos de una carta

Es de una señorita; escrita entre lágrimas y sollozos a su confidente espiritual, a quien habla de su hermano que, un día, puro de corazón y bello de alma, se está engolfando en el vicio; y ella sufre, llora y ora. Juzga, lector, de su dolor:

—"Marchó al cuartel con el alma cándida, el corazón desbordante de entusiasmo, una naturaleza sencilla y ardiente.

¡Oh, cómo parecía aspirar a amar a Jesús! Pero, debido al ejemplo constante de seres dados al vicio, poco a poco el alma del caro soldado se fué empañando. ¡Qué dolorosa la herida de ver a un hermano que se pierde! ¡cuán a menudo llevé mi corazón roto a los pies del Señor! He suplicado a Dios que me quitara la vida a mí, con tal que salvara a mi hermano. Sí, mi Señor sabe que sufro y que le suplico de salvar al pequeño soldado. ¡Señor, sálvalo! Miro al cielo donde brillan las estrellas; ¡qué tranquila está la noche y qué paz desciende de lo alto; cómo habla de amor puro, de perdón, de vida redimida!

El Señor escuchará mi oración; salvará a mi hermano. ¡Señor, ten misericordia y perdona!"

¿En aquel soldado no reconoces, lector, muchos de tus compañeros de ayer o de hoy? ¿No te reconoces tal vez a ti mismo?

Porque, efectivamente, aquella transformación o, mejor dicho, degeneración del soldado, no es un caso raro; todos los días se repite en este o aquel joven, en una u otra forma. Aquí es el hijo criado y educado en una familia cristiana, el que parecía buscar tan sólo su deleite en las cosas nobles y puras, y que salido de la casa se dejó arrastrar por la corriente del mundo; allá es el catecúmeno atento y piadoso sobre el cual el pastor cifraba las más bellas esperanzas y que, alejándose de los suyos, no tardó en ser presa del pecado; acullá es el miembro de la unión cristiana que inspiraba respeto a todos por su conducta intachable, que llevaba una nota de seriedad y de santidad

dondequiera que fuera, por su conversación, cuando no únicamente con su presencia, y que, partido para una "tierra lejana", encontró en ésta la tumba de su vida moral.

No arrojemos la piedra a nadie: solamente el fariseo—el apartado — que nunca ha tenido contacto con el mundo de las tentaciones, está pronto a lapidar al pecador; pero nunca abriga tal intención aquel que ha vivido en el mundo y que ha sido tentado.

Además, ¿quién es sin pecado y quién no reconoce en el pecador un compañero de infortunio que ha encontrado en la dolorosa senda de la vida, con el cual ha caminado tal vez largo tiempo?

Una caída moral es un hecho doloroso para el que la sufre: ahora bien, un hecho doloroso es causa, en el alma de un hombre, máxime de un cristiano, de simpatía, pena y aflicción, nunca de sentimiento de ira, de odio, de desprecio; un tal sentimiento envenena la herida del que cayó, lo abisma siempre más en su dolor; y la misión del cristiano que se inspira en el ejemplo del maestro, es sanar las heridas, consolar a los afligidos, levantar a los caídos; es hablar no de condenación, pero sí de perdón, no de muerte, mas sí de redención y de vida.

Tú que me lees, ¿tienes acaso un hermano que se pierde lejos de la casa, lejos de ti? Haz como la hermana del soldado: sufre, llora, ora; Dios te escuchará.

En tu vida encontrarás a menudo, al lado del camino, heridos, moribundos, víctimas del pecado en todas sus formas: sé tú el buen samaritano. No esperes que los perfectos vengan a cuidar aquel miserable; tienen las manos demasiado finas los fariseos—y el corazón demasiado duro — no lo tocarán, al desgraciado, por miedo de ensuciarse.

Haz que el mundo perdido sepa que amas a todas las almas; entonces verás cada dia venir a ti hombres arrepentidos y torturados por el remordimiento.

Tan lejos como puedas imita el ejemplo del Maestro: háblales de perdón, de paz; háblales de Jesús, el confidente supremo que lleva nuestro dolor y la vida al pecador. Vendrán a ti muchos que nunca vendrían a confesar al pastor sus penas; sé tú su confidente espiritual; es un motivo y una ocasión que Dios te brinda de ser un dispensador de su gracia. ¡Qué honor para ti, qué privilegio, qué gozo!

O bien, tú que me lees, ¿eres tú un hijo pródigo, sumido en el dolor, allá en "aquella tierra lejana" llorando sobre tu pasado triste, agobiado por el dolor de sentirte abandonado por los tuyos, por tus amigos de los días de derroche, sin consolación, sin afecto, sin amor?

¡Animo! escúchame un momento. Piensa que tienes un hogar; allí está el verdadero afecto, el que no pasa, el que no disminuye en intensidad. Has experimentado el amor frívolo que te abandonó al poco tiempo dejándote disgustado: es la maga que te había llevado hasta el borde del abismo; allí adormece al incanto para que se precipite.

Vuelve tu mirada hacia tu casa: allí verás a tu hermana, a tu ma-

dre, que oran por ti. No me digas que querían reducirte a esclavitud; es que, conservadoras de tu pureza, ahuyentaban toda mariposa nocturna que buscaba la luz de tus ojos; por eso te aconsejaban, te reprochaban tus extravíos. Mas siempre te han amado, siempre te aman; porque te amaban te exhortaban al bien, porque te aman lloran ahora. ¿Podría una madre abandonar al sér a quien a precio de tantos sufrimientos ha dado la vida? Despierta en ti aquel sentimiento de los días malos: será el áncora de tu salvación.

Pero quiero suponer el caso—más único que raro—que hasta tu madre te haya abandonado. Entonces escucha: Ve en seguida a buscar el precioso libro que recibiste un día como premio en la escuela dominical, para que lo leyeras, y que tú pusiste en el fondo de tu baúl; busca aquellos pasajes donde se nos habla de Jesús y de su misericordia hacia los desdichados pecadores. Tiempo atrás, decías leyéndolos: ¡Qué hermoso es! Ahora dirás: ¡Qué confortante!

Sí, nos conforta el saber que el Padre Celestial nos ama, cualquiera sea nuestra condición moral, y nos perdona cualquiera sea el pecado que hayamos cometido. ¿Estás tú, lector, en este caso? ¿Te has alejado de la casa de tu Padre Celestial? Piensa en el hijo pródigo; vuelve en seguida, apresúrate, no temas; te espera el beso del perdón, el abrazo de la reconciliación.

O. N.

PÁGINA FEMENINA

Contemplando el cielo estrellado

Cuando la noche cubre la naturaleza con su velo de sombra y de silencio, ¿han notado a veces tus ojos, en el cielo, una estrella brillante y pura entre las estrellas? En tu derredor, los últimos ruidos del día se apagan; la paz de la noche reemplaza a la actividad y a la agitación del día. Reina la noche, la noche misteriosa; y como para huir de las inquietudes y dolores de la tierra, levantas los ojos hacia el cielo en busca de socorro; de repente, atrae tu mirada una luz brillante... una estrella.

—¡Mírala! ¿No parece ella decirte: "Haz callar un momento el tumulto de tus pensamientos, la agitación de tu corazón, mira como estoy tranquila?"

Tus ojos están cansados de la tierra; tu mirada lánguida, levántala hacia mí: mira como soy pura... Buscas en vano el ideal y suspira tu alma sedienta del Bien, de Belleza: mira más arriba que la tierra, sus intereses, sus pasiones, sus fealdades. El ideal está más arriba; para alcanzarlo debes caminar, los ojos fijos en mí. Cuando, conmovida, tú contemplas la estrella que brilla, una calma desconocida en los días de la lucha y de las desilusiones penetra en ti y parece recorrer todo tu sér. Se calman los latidos de tu corazón, se tranquiliza tu espíritu, tu alma parece purificarse al contacto de la luz celestial. Las miserias de la vida las puedes soportar ahora; menos

graves te parecen las preocupaciones, menos profundas las heridas.

¿No te conocías? Quieres ahora aprender a conocer mejor para comprender y amar. ¿Dudabas de la amistad? Ahora no dudas más de ti misma. ¿La soledad oprimía tu alma? De repente se puebla la noche y te sientes menos sola; otras muchas, a la misma hora suspiran como tú y como tú levantan su cansada mirada hacia la misma estrella.

No eres más sola a sufrir, amar y esperar. Escucha los suspiros que parecen salir de la tierra. Es que hasta ahora no pensaste más que en tus sufrimientos; mas he aquí que mirando la estrellas has sentido una paz infinita descender hacia ti. En aquel momento has, finalmente, comprendido el amor de Dios, y pensando en tus hermanos de lucha has sentido que les amabas.

Está por brillar la aurora, baja tus ojos, mira a la tierra: están purificados. Anda, ahora, por la vida, no como vencida, sino como vencedora, llevando dentro de ti un ideal puro, mirando la estrella por excelencia, la que hace empalidecer cualquier otra: a Jesús.

(*Traducido*).

COMO SE ENCONTRARON

Pedro estaba leyendo la narración de la dolorosa agonía del Maestro, cuando, levantando los ojos mientras doblaba una hoja, vió a su camarada de carpa, que lo estaba observando con mirada interrogadora. Pedro, con movimiento involuntario, cerró el libro.

—¿Eres protestante?, preguntó el camarada, y sin esperar la contestación añadió: "Yo también". Pedro reconoció bruscamente un amigo, Pablo Vincent, encontrado hacía dos años en una reunión de unión cristiana adonde había venido más por curiosidad que por otra cosa. Pedro no tuvo tiempo de manifestarle su gozo. ¡Pablo sentía tanto la necesidad de hablar con alguno de los suyos! Desde el desembarco era el primer protestante que encontraba. Cierto es que el capellán había venido varias veces para preguntar si había protestantes en la compañía; pero nunca se había hecho conocer, impedido por una falsa vergüenza y por el temor de hacerse notar. Y la Biblia de Pedro le había recordado las reuniones de los años pasados, y ahora, él también, tenía sed del Dios fuerte y santo... Los dos, ahora, encorvados sobre el mismo libro, empezaron de nuevo la lectura. Leían la entrevista de Jesús con Ana, los insultos que el Maestro tuvo que soportar, y sobre todo, el dolor que le causó la conducta de Simón Pedro. Lleno de conmoción, Pedro interrumpió la lectura: a Pablo, que escuchaba la narración se le llenaban los ojos de lágrimas: silenciosamente, sin una palabra más, se abrazaron...

...Llegada la tarde, Pedro se había retirado a un lugar solitario; sentado, frente de la bahía del Morto, en el antiguo Helesponto, donde cruzaban numerosos torpederos y contratorpederos, pensaba en la conducta de Pablo Vincent; aque-

lla conducta no le era desconocida, conocía muchos de aquellos tibios, de aquellos tímidos que no quieren comprometerse. Pero una idea interrumpió sus pensamientos. ¿Por qué juzgar a Pablo Vincent cuando él hizo exactamente lo que éste había hecho? Cuando Pablo le había dirigido la palabra, ¿su primer movimiento no había sido de cerrar su Biblia?

Por aquel movimiento se humilló ante su Padre, y antes de ir a descansar abrió su Libro donde lo había cerrado de mañana y llegó pronto a la última conversación de Jesús con Pedro: "Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le contestó, sí, señor: tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. Le dijo por tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Entristecióse Pedro de que le dijese la tercera vez: ¿me amas?, y le contestó: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas." Y en la noche, que se obscurecía cada vez más, como el discípulo de Jesús, Pedro lloró. Pero un gran gozo descendió pronto en su corazón, pues, sintiéndose perdonado, comprendió, como nunca lo había comprendido hasta entonces, que Cristo lo había llamado para ir a trabajar en su campo, pues la mies era grande.

(*Traducido*).

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

Con loable celo y actividad el vecindario en general destruyó la mosquita, así que ya se ve poca, y es de esperar que no cause daño, como no ha causado hasta ahora.

—El 20 de enero el pastor E. Tron dirigió los cultos en Centro y La Paz.

—El capitán Salvany presidió varios cultos y reuniones y visitó muchas familias.

—Pensan ir para Iris, donde asistirán a la Conferencia, varias personas de ésta, entre ellas Enrique Plavan y señora, Felisberto Plavan, Alfonso Griot, L. Jourdan y señora, Juan P. Berton, Clementina T. de Caffarel y otras.

—Hemos llevado la tirada de cada número a 950 ejemplares, porque tuvimos aumento de suscriptores, gracias también a la buena voluntad de nuestros agentes. El de Conchillas solo nos consiguió seis más.

—La señorita Magdalena Congu regresó de Montevideo, donde pasó tres meses y seis días en el Hospital de las Nurses, sometida a varias intervenciones quirúrgicas, que todas tuvieron éxito. Agradece a las personas de esta colonia residentes en Montevideo y al mayor Thomas, que fueron a visitarla durante su enfermedad.

—El maestro Emilio Roland (hijo), fué nombrado ayudante para la escuela de Puerto Sauce.

—Fué para Montevideo a rendir exámenes el estudiante Juan B.

Pontet. Lo acompañó su hermana la maestra señorita Susana Pontet.

—El 12 de enero se efectuó el enlace del maestro Luis Roland, de Enrique, con la señorita Clara Geymonat, de J. Pedro. El acto dió lugar a una amena reunión de unos 150 invitados, en casa de la desposada.

—Se ausentó nuevamente para Montevideo a proseguir sus estudios el joven Carlos Gardiol.

—Pedro A. Ugon, de Nuevo Turín, estuvo muy grave y con sufrimientos terribles, por infección en una mano, producida por una simple espina.

—En su última sesión el Consistorio aceptó el informe anual y aprobó la transformación de las escuelas en rurales. A propuesta del señor Ugon resolvió remitir a la Mesa V. el saldo existente en caja de $ 233.18; la Asamblea de iglesia es citada para el domingo 3 de febrero a las 3 p. m., para el examen del informe, nombrar delegados para la Conferencia y dar su opinión sobre la propuesta del pastor Beux, de crear un fondo para ayudar a los jóvenes que deseen seguir estudios de Teología.

—Como estaba anunciado, se realizó el 23 de enero el enlace Tron-Ugon. La bendición religiosa estuvo a cargo del pastor Bounous. Con ese motivo vino el señor Davit y familia, de Lavalle, y los miembros de la familia del señor Ugon, que residen lejos de la colonia.

El señor Tron no tiene que presentarse hasta el 30 de junio y tal vez partirá a fines de abril.

La Paz.

Luis Maurin trajo un nuevo automóvil.

—El teniente de navío Alberto Salustio partió para Suiza, donde va a contraer enlace.

Cosmopolita.

El pastor E. Tron predicó el segundo domingo. El señor Bounous lo despidió en nombre de todos, deseándole un feliz viaje.

—Falleció en Montevideo Ernestina Geymonat, hija del finado Esteban, en el hospital donde trabaja el estudiante Carlos Jourdan.

—Las señoritas Alina y Raquel Pons fueron hasta Rosario de Santa Fe, de donde regresaron con el joven Guillermo Klett, quien vino a visitar a sus parientes.

—La señorita Catalina Allío y Pons estuvo en Buenos Aires y después en Montevideo, aprovechando las vacaciones.

—La asamblea de iglesia nombró para delegado a la Conferencia a don Juan Negrin y para Artilleros se propone a Pablo Lausarot.

—Vino por algunos días el estudiante Orestes Bounous. Se propone visitar a las familias de Costa del Colla, habiendo anunciado una reunión para el jueves 31 de enero, en la casa de don Luis Bellion.

—La familia de Gustavo Bounous puso el nombre de Raúl a su primogénito.

Artilleros.

De Iris vinieron Enrique Bertin y señora, para visitar a sus parientes y relaciones.

—Se estableció una nueva agencia de correos en la casa de don Ramón Cufré.

—Enfermo de carbunclo fué llevado primero a Juan Lacaze y después al Rosario J. Daniel Chauvie (hijo).

—El señor Augusto Long dejó definitivamente el negocio de abasto.

Tarariras.

El vecindario lamenta que por motivos injustos la empresa haya obligado al jefe de estación, señor Sörensen, a retirarse. Le ofreció un banquete de desagravio. Las buenas causas no se defienden con malos procederes ni con la intolerancia.

—Un niño de David Malan tuvo la desgracia de romperse una pierna, por un tirón de un caballo que tenía piola.

—Para febrero se abre una confitería.

—La noticia de que el señor Julio Tron había sido exonerado del servicio, fué recibida con júbilo. El 21 salió para la Conferencia Metodista, donde va a representar la iglesia valdense.

Estanzuela.

El Semillero Nacional dió en algunas parcelas de trigo hasta el 26 y 27 por hectárea. El promedio general es del 16. Los préstamos de trigo y avena que hizo a los vecinos por orden del Gobierno, dió mejor resultado que la semilla de las chacras. Felicitamos al doctor Boerger, jefe del Establecimiento y a sus ayudantes.

Riachuelo.

A ver a sus parientes vino Elena Bertinat, hija de Esteban, que está en Patagonia. Su mamá Amelia Bastía, murió a fines del año recién fenecido. Elena acompañó hasta Buenos Aires a su esposo, que tuvo que hacerse operar.

—Bertin Hnos. cerraron la sucursal que tenían en las canteras.

San Pedro.

Falleció doña María Pontet viuda Bertinat, de 78 años. Numeroso cortejo acompañó sus restos a Colonia. En la casa mortuoria presidió el servicio el anciano don Juan Perrachon, y en el cementerio, don Ignacio Manuel Díaz.

La familia Bertinat desea, por medio de La Unión Valdense, expresar su gratitud a las personas que los acompañaron durante la enfermedad y el día del entierro.

—El 13 de enero el joven Timoteo J. Dalmas dirigió la escuela Dominical.

—El rinde del trigo es del 13 al 14 por hectárea. Emilio Davyt cosechó 1,194 fanegas, Gonnet Hnos. 2,420 y por el estilo otros, según el área sembrada.

Lavalle.

David Pontet e hijos, del Sarandí, cosechó 1,380 fanegas; Bartolomé Long alcanzó a 1,500; Enrique

Travers, de colonia Miguelete, pasó de 2,000.

—Jourdan y Roland trajeron un nuevo automóvil de alquiler.

—En Santa Rosa el rinde es del 15 al 18 por hectárea: recuerda las cosechas de hace 8 o 9 años.

DOLORES.

Falleció don Esteban Garrou, hijo de doña Susana Garrou, de Colonia Valdense, de 60 años de edad.

—A la fiesta del Arbol de Navidad, en Cañada Nieto, asistieron como 100 niños y más de 200 personas mayores. El señor Davit y señora ayudaron mucho para la dirección. Recitaron poesías y diálogos los niños: Héctor Rostan, Benjamina Denroca, Delia, Alicia, Magdalena y Alfredo Félix, Ester Guigou, Isolina, Haydée, Celestina y Ester Gauthier, Emma Charbonnier, Elena y Luisa Rostan, Amelia y Emilia Rochon, David Bouissa, Susana Tourn y Rosalía Beux. La niña Bianca Rostan hizo la representación del ángel. El público agradece a las señoritas que se ocuparon de la organización de tan agradable fiesta.

—La cosecha es espléndida en general Luis Rochon de 21 c. obtuvo 290 f. Los agricultores están de parabienes.

—Don Francisco Gauthier compró en remate una fracción de campo de 80 c. y una casa en Dolores.

—J. S. Bouissa tuvo a su hijita de 8 meses muy grave de bronquitis, y él también estuvo enfermo. Tuvieron que traer el médico Amedeo Guigou para su hija mayor, y Eliseo Charbonnier para su esposa.

—Emilio Monnet, de Bizcocho, fué lastimado en la cara por una coz, mientras quería agarrar un burro. Tuvieron que traer un médico de Mercedes.

—Agradecemos al señor Manuel Guigon, quien ha aceptado el cargo de agente de LA UNIÓN VALDENSE, en Cañada Magallanes, y lo llevamos a conocimiento de nuestros suscritores de esos parajes.

BUENOS AIRES.

El señor Penzotti piensa visitar a Colonia Valdense después de las cosechas. Le esperamos con placer, tanto más que el año pasado no nos visitó y nada se hizo para la Sociedad Bíblica. Será como siempre, el bienvenido.

BELGRANO.

La fiesta de Navidad tuvo un éxito notable. Hubo más de 20 declamaciones por los niños de la escuela Dominical y abundante reparto de masas y frutas a los niños y al público en general. Entre los que tomaron parte en el programa, figuran nombres conocidos, como: Irene y Elisa Nicollier, María y Santiago Sinquet, Eduardo, Enrique, Susana, Pablo, Elsa y Alberto Tron, Alicia y Umberto Bounous, Umberto, Octavio, Raquel y Armando Gaydou, Ernestina, Milka, Frida, Edmundo y Pedro Beux, Margarita, Eliseo y Anita Fornasero, Rosa Grill, Irene Viglielm, Luisa Mangiant e Ida Stiefel.

Iris.

El 7 de enero el pastor E. Tron se despidió de su congregación. La asamblea nombró para anciano del Triángulo a Juan Long y para el mismo cargo en Villa Iris a Santiago Janavel. El señor Alejo Griot dió al pastor un almuerzo, al que invitó a unas veinte personas. En ausencia del pastor la asamblea resolvió seguir contribuyendo para edificar un local de culto.

LA ORACION DE UN SOLDADO

Es de Alfredo Eugenio Casalis; estudiaba para ser misionero, cuando se incorporó al ejército francés. Murió en el campo de batalla a la edad de 19 años. Creyente y devoto, escribió bajo las armas, la siguiente hermosa oración:

"¡Oh, Señor, nuestro Dios y nuestro Padre amante! Mueve nuestros corazones para que no sean como aguas estancadas. No permitas que nos durmamos en seguridad cobarde, en reposo negligente, creyendo falsamente que esto es la Paz. Dad a nuestros corazones el poder de sufrir en comunión con toda forma de sufrimiento, de sublevarse ante toda forma de injusticia, de estremecerse al llamamiento de toda causa noble y justa. Señor, nuestro Cristo, tu Hijo, ha sufrido. El lloró la muerte de un amigo. Lloró sobre tu pueblo rebelde. Lloró por su obra, que amenazaba acabar con su vida. Pero vivió tan intensa y humanamente que pudo decir: Yo soy la vida. Señor, haz que nuestros corazones tengan la vida. Entonces descenderá tu paz sobre ellos, no como nieve que hiela y entumece, sino como el calor del sol, que reaviva la savia en las venas de la tierra. Señor, que tu paz permanezca con nosotros; tu paz y no la paz de los hombres. Amén."

ESTADO CIVIL

La Paz

Nacimientos:

Abel Griot, de Alfonso y Elisa Long; Herman Maurin, de Teófilo y Susana Ricca; Berta Hilda Chambon, de Santiago y Judith Geymonat; Juan L. Tourn, de Luis y Magdalena Constantin; Hortensia Jourdan, de Manuel y Juana Bonjour; Celina Tourn, de Enrique y Adela Davyt; Ena Ricca, de Rodolfo y Paulina Tourn; Julieta Salomón, de Daniel y Pascuala Lasague.

1918.—Alina E. Geymonat, de David y Magdalena Peyrot; Enzo V. Geymonat, de Juan David y Dina Roland; Enrique Bonjour, de Pedro y Margarita Negrin; Edmundo E. Constantin, de Emilio y Amalia Long.

Matrimonios:

Enrique Salomón, de 30 años, oriental, agricultor, con Margarita Smith, oriental, 24 años; Emilio A. Bonjour, oriental, 26 años, agricultor, con Adela Maurin, oriental, 20 años.

1918.—Luis Roland, educacionista, 24 años, oriental, con Clara Geymonat, de 18 años, oriental; Amadeo So-